

IN MEMORIAM

GUILLERMO GONZALEZ-ARNAO Y GARCIA RENDUELES, MARQUES DE CASA ARNAO

El 28 de febrero de 1961 fue constituida SPEIRO, S. L., que luego fue transformada en S. A. Sus socios fundadores fueron Luis Chico de Guzmán y Barnuevo, Conde de Vigo, primer presidente; Luis Enrique González Rodríguez, vicepresidente que sigue siéndolo; Eugenio Vegas Latapie, Francisco de Gomis Casas, Guillermo González-Arno, Apolinar de Rato y Rodríguez San Pedro, Eugenio Mazón Verdejo y el que firma estas líneas que continúa como secretario.

Guillermo (e. p. d.) es, pues, el primero de los socios fundadores de SPEIRO que Dios se ha llevado a su seno. Fue asiduo asistente de la célula que animó Eugenio Vegas en Caracas, 4, y luego en Gurtubay, 5, y no faltó casi en ninguna de nuestras Reuniones de Amigos de la Ciudad Católica, desde la primera del Monasterio de Santa María de El Paular. Le recuerdo, muy especialmente, llegando en su automóvil a la de Porta de Mar (Salou-Tarragona) de hace tres años.

Rememorando algunos momentos de su vida ejemplar, diremos que el 18 de julio de 1936 falló en su intento de penetrar en el Cuartel de la Montaña, ya cercado por las turbas, para unirse al alzamiento militar, y tuvo que refugiarse luego en la Embajada de Suecia. Trasladado en marzo de 1937 a Bruselas por la propia Embajada de Suecia, retornó así que pudo a España, naturalmente a la zona nacional, y prontamente, como capitán de complemento, intervino en la campaña de Asturias. A su fallecimiento era Teniente Coronel de Complemento y ejercía de Secretario de la Audiencia Territorial de Madrid.

Durante toda su vida, Guillermo fue un modelo de todas las virtudes teologales y cardinales, un verdadero prototipo de cabal caballero cristiano, guiado por su *fe*, su *esperanza* y su *caridad*. Fue miembro activo y también directivo de las conferencias de San Vicente de Paul y asiduo de la Adoración Nocturna. Se conjugaban en él: *fortaleza* y *prudencia* —hombre equilibrado, eran muchos los que solicitaban, con plena confianza en él, sus ponderados consejos, morales y prácticos—; *virilidad* y *templanza*; *sentido de justicia* y *caridad profundamente cristiana*.

Reciban su viuda e hijos la expresión de nuestro pesar humano, aun sabiendo que tenemos en el cielo un valedor más.

J. VALLET DE G.